

Sobre una supuesta doble fe de erratas

Massimo CARUSO
Istituto Zanella - Schio

Abstract

The article deals with a supposed double errata still appears in the facsimile edition (Barcelona: Editora de los Amigos del Círculo del Bibliófilo, 1979) of the first complete printed translation of Virgil's *Aeneid* by Gregorio Hernández de Velasco and printed in Toledo by Juan de Ayala in 1555. Many bibliographers as Cristóbal Pérez Pastor, Marcelino Menéndez Pelayo and Theodore Beardsley Jr. consider this double errata as one of the most typical cases of intervention by the author during the printing process. Unfortunately this page does not belong to the work. It is interesting to find out gradually as the errata actually belongs to the Spanish translation of the *Triumphs* of Petrarch, by Hernando de Hoces and published in two issues (1554 and 1555) in Medina del Campo by Guillermo de Millis.

Riassunto

El artículo trata de una presunta doble fe de erratas que sigue apareciendo en la edición facsimilar (Barcelona: Editora de los Amigos del Círculo del Bibliófilo, 1979) de la primera traducción impresa completa de la *Eneida* de Virgilio realizada por Gregorio Hernández de Velasco e impresa en Toledo por Juan de Ayala en 1555. Muchos bibliógrafos tal como Cristóbal Pérez Pastor, Marcelino Menéndez Pelayo y Theodore Beardsley Jr. consideran esta doble fe de erratas como uno de los casos más emblemáticos de intervención del autor durante el proceso de la imprenta. Desgraciadamente esta hoja no pertenece a la obra. Es interesante descubrir paulatinamente como la fe de erratas en realidad pertenece a la traducción castellana de los *Triunfos* de Petrarca, realizada por Hernando de Hoces y publicada en dos emisiones (1554 y 1555) en Medina del Campo por Guillermo de Millis.

Oculos habent ad videndum et non vident
Tienen ojos para ver y no ven (Ezequiel XII, 2)

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La primera traducción impresa completa en castellano de la *Eneida* de Virgilio, realizada por Gregorio Hernández de Velasco y publicada en Toledo en 1555 por Juan de Ayala¹, contiene la ficha con descripción analítica, casi facsimilar, que presento a continuación:

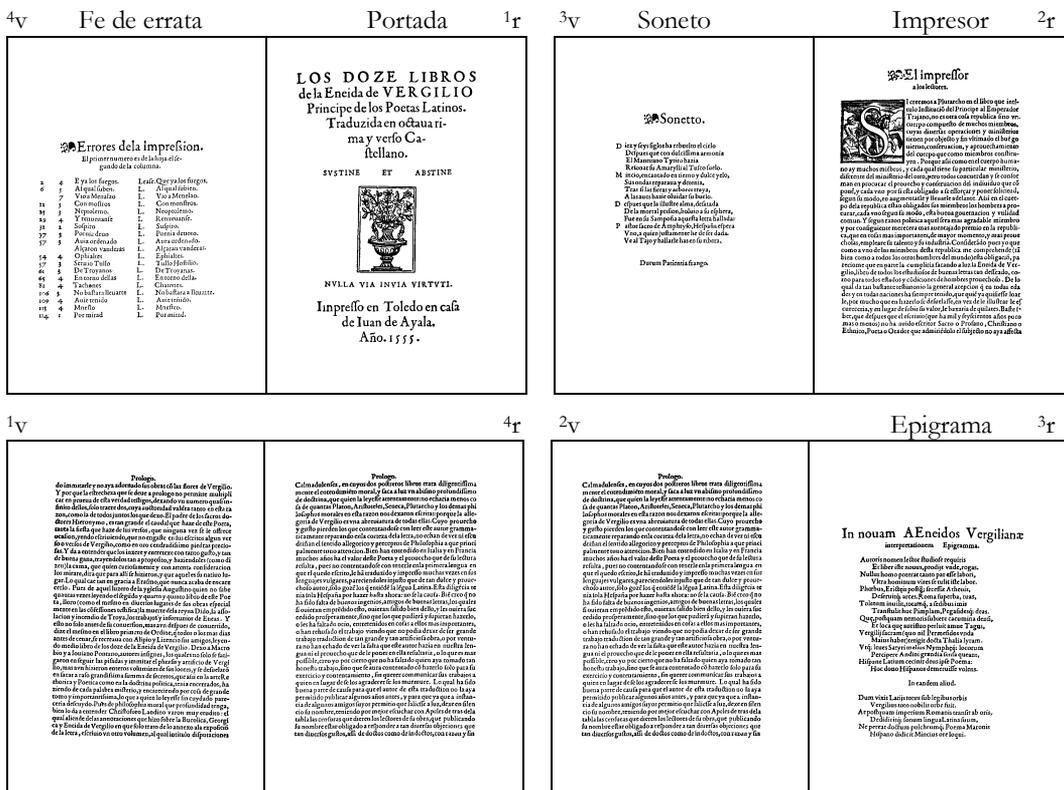
¹ Traducción que fue objeto de mi tesis de licenciatura, dirigida por Margherita Morreale y presentada en 1998 en la Universidad de Padua. Aquí desarrollo un tema entonces esbozado, que dedico a mi mujer Chiara, con quien podría tranquilamente compartir este trabajo.

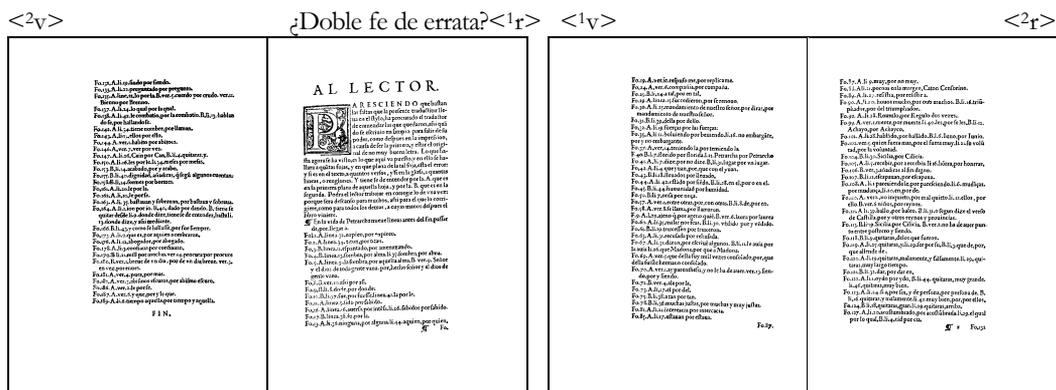
portada: LOS DOZE LIBROS | de la Eneida de VERGILIO | Principe de los Poetas Latinos. | Traduzida en octaua ri- | ma y verfo Ca- | ftellano. | SVSTINE ET ABSTINE. | [*escudete con jarrón de flores grabado en madera*] | NVLLA VIA INVIA VIRTVII. | Imprefso en Toledo en cafa | de Iuan de Ayala. | Año. 1555. |

colofón: [f. 119v] Fue impresa la presente obra | en la imperial ciudad de Toledo en cafa | de Iuan de Ayala. Año. 1555. | In-4°, sign. ¶4 <¶2> + A-P⁸, 6 hh.+120 folios. Texto a dos columnas con reclamos.

De esta edición se conservan 5 ejemplares: dos en la Biblioteca Nacional de Madrid (signatura R5304, R3512), uno en la Biblioteca de la Universidad de Oviedo (B. Central Sección General sign. CGR-612), uno en la Österreichische Nationalbibliothek de Viena (sign. 35.Q.58) y uno en la Hispanic Society of America de Nueva York (sign. Poetry). El primer fascículo del libro está formado por dos hojas de formato in-4° o binión (para la terminología remitimos a Bleuca, 1983: 159 y a Garza Merino, 2000: 67, 70). Para redactar mi tesis transcribí la traducción virgiliana y en uno de los ejemplares conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid (con sign. R5304) encontré una supuesta doble fe de erratas. Aparte las de Madrid desgraciadamente no pude ver las demás copias, pero por la descripción analítica de los catálogos en línea parece que tan solo una lleva esta doble fe de erratas. Ésta sigue al primer fascículo y está impresa en un pliego de una hoja (con cuatro caras) tal como aparece en la figura 1.

Figura 1.





La reproducción de las hojas procede de la edición facsimilar de la Editora de los Amigos del Círculo del Bibliófilo, publicada en Barcelona en 1979 (copia personal).

Muchos estudiosos han considerado esta fe de errata perteneciente a la obra. En orden cronológico señalamos Cristóbal Pérez Pastor (1887: 111, n° 279), que al catalogar la edición dice:

Nuevas fes de erratas precedidas de la advertencia siguiente: «Al lector. Pareciendo que bastan las faltas que la presente traducción lleva en el stylo, ha procurado el traductor de enmendar las que quedaron, assi quando escriuio en limpio para salir de su poder, como despues en la *impresion, a causa de ser la primera*, y estar el original de no muy buena letra...»

Marcelino Menéndez Pelayo (1902: VIII, 213-4) utiliza las mismas palabras: “Folios 5 y 6. Nuevas erratas precedidas de la advertencia siguiente: «Al lector [...]”. Theodore Beardsley Jr (1970, 46, n° 69) escribe:

There are variant copies of the first edition which *seem to correspond to the intrusion of the translator in the course of publication*. The prologue “Al Lector,” appearing only in some copies of the first printing, states that “ha procurado el traductor de enmendar las [faltas] que quedaron, assi quanto se escriuio en limpio para salir de su poder, como despues en la *impresion, a causa de ser la primera*, y estar el original de no muy buena letra” (la letra cursiva es mía).

Probablemente hablando de la intrusión del traductor durante el proceso de impresión, se le ocurrió el caso deslumbrante de Ludovico Ariosto durante la publicación de su *Orlando furioso* (1532) (Fahy 1989).

Palau y Dulcet en su *Manual* (1977, XXVII, *ad vocem* Virgilio n° 370491) cita indirectamente esta doble fe de erratas, al hablar de la segunda edición en la que fue eliminada.

En 1989 se publicó en Barcelona la edición facsimilar de la primera edición de la *Eneida* de 1555, que, a pesar de todo, sigue manteniendo la doble fe de errata.

Ángeles Cardona de Gibert, quien cuidó el prefacio de dicha edición², al referirse a la edición sucesiva de Amberes de 1557, repite las palabras del librero

² Véase nota 8, p. XVII.

catalán: “El contenido de la edición anterior, según consigna Palau, es idéntico al de la edición de Toledo, 1555, salvo el de haber suprimido las dos fes de erratas”.

Podemos suponer que, a partir de Pérez Pastor y sucesivamente, todos los demás se dejaron confundir por las palabras que se referían a la primera edición. Pero, si acercamos nuestra lupa para realizar una investigación más detallada y seguimos en la lectura, en las páginas sucesivas encontramos datos que nos llevarán en la justa dirección.

De la <¶²v> enseñamos este fragmento, que indica que esta errata se refiere a una obra que

tiene por lo menos 189 hojas. Recordamos que la *Eneida* tiene 119 hojas.

Y de la hoja <¶²r> enseñamos el siguiente fragmento, que se refiere al número de líneas. Igualmente recordamos que la *Eneida* tiene 44 líneas o renglones³.

Tras una lectura cuidadosa de la parte preliminar de la “doble fe de erratas”, aparece una referencia que nos pone sobre el correcto

camino: se supone que el texto incluye una *Vida de Petrarca*, con lo cual tenemos que suponer que trate de una obra del autor italiano traducida al español.

Cuando empecé a trabajar en la tesis, en internet no se encontraba nada más que la dirección y como mucho el número de teléfono de las bibliotecas y entonces no era posible realizar investigaciones en línea, ni consultar el catálogo de la biblioteca o la obra digital entera. Cuando hablé de esta incongruente doble fe de erratas a Ángel García Galiano, que aquel año fue mi profesor de literatura española, me sugirió que era la traducción de los *Triunfos*. En mi estancia en Madrid en la Biblioteca Nacional pude comprobar enseguida la veracidad de la sugerencia: con gran sorpresa y satisfacción encontré la traducción de Hernando de Hoces de los *Triunfos* de Petrarca, publicada en Medina del Campo primeramente en 1554 y al año siguiente con una nueva emisión (Fahy, 1988: 74-82, Moll, 1979: 59-65), una nueva portada y nuevo colofón. Esta operación se producía con cierta frecuencia ya que normalmente la fase más costosa de la operación de la imprenta era la composición manual, de modo que era preferible imprimir una cantidad superior a las estimas de

Fo.187.A.ver.6.y que,por y le que.

Fo.189.A.li.6.tiempo aquella,por tiempo y aquella.

Fo.122.A.li.1.oydo por ydo. B.li.44. quitaras, muy grande. li.46. quitaras, muy bien.

libro viniere.

¶ En la vida de Petrarca nucue lineas antes del fin;passar de,por, llegar a.

Fol.1.A.linea.32.enpico,por enpico.

³ En la edición de la *Eneida* de 1555 con A se indica la columna de derecha con B la de la izquierda y obviamente con AB ambas. Aquí a continuación señalamos las hojas (r=recto, v=verso) que contienen columnas de texto seguido de 44 líneas o renglones. A: 3r, 6v, 9r, 33v, 38v, 39rv, 43r, 44r, 47r, 50v, 55v, 60r, 65r, 68v, 69v, 72r, 78r, 83r, 89v, 91r, 95v, 99r, 106r, 107r, 113v, 115rv, 119r; B: 6r, 9v, 28v, 29v, 32v, 34r, 40v, 43v, 44r, 49v, 50r, 52v, 60v, 66r, 75v, 76r, 82v, 88v, 90v, 91v, 93r, 96r, 105r, 110r, 112rv, 113r, 116v; AB: 7r, 30r, 38r, 40r, 42r, 51r, 59r, 64v, 66v, 67rv, 76v, 83v, 84r, 85v, 89r, 95v, 100v, 105v, 114rv, 117r.

venta. El libro quedaba en fascículos sin cortar en los almacenes de las tipografías o de los libreros, sucesivamente viajaban enrollados en barriles (Febvre-Martin, 2000: 111), y se encuadernaban según la necesidad bajo pedido. A continuación enseñamos las dos fichas con descripción analítica casi facsimilar⁴:

Portada de la edición de 1554:

Los Trivm | phos de Francis | co Petrarcha, ahora nueuamen | te traduzidos en lengua Ca | stellana, en la medida, y | numero de versos, que tienē en el | Toscano, | y con nueua glosa. | Vendese en Medina del Campo, en casa | de Guillermo de Millis, con Privilegio Imperial.

Colofón:

[f. 189v] Imprefso en Medina | del Campo, en casa | de Guillermo de Millis, detras de Sant Antolin. Año. M.D.LIIII | In-4º, sign. [8], <¶²>+A-Z⁸, a⁶ [10], 189, [3]

La portada de la edición de 1555 es la misma:

Los Trivm | phos [...] Imperial.

a la que se le añade:

Dirigidos al illustrissimo Señor don Ioan de la Cerda, Duque de Medinaceli, Marques de cogolludo, Conde del gran puerto de sancta Maria: Señor de las villas de Deça y Enciso

y se cambia el colofón:

[f. 189v] Imprefso en Medina | del Campo, en casa | de Guillermo de Millis, detras de Sant Antolin. Año. 1555 | In-4º, sign. [8], <¶²>+A-Z⁸, a⁸ [10], 189, [3]

Citas:

Graesse, V, p. 232; Palau, 224258; Penney, p. 423; Salvá, I, 877; Ticknor, p. 272., Pérez Pastor, 113; Gallardo, 2537; Simón Díaz. BLH, XI, 4991.

Ejemplares:

1554: Zaragoza Biblioteca Universitaria H-24-117 (incompleto de portada y colofón); Barcelona CRAI Biblioteca de Reserva B-41/3/33 (sin *Al lector* <¶²>); Madrid BN R/4927; Real Academia de la Historia 2/3553; Valladolid. Universidad de **Valladolid**. Biblioteca Histórica de Santa Cruz U/Bc 09107 (falta portada y colofón); 1555: Montilla (Córdoba) Fundación Manuel Ruiz Luque, Biblioteca C.8.f./180 (muy deteriorado *Al lector* <¶²> encuadernado al final de la obra; Málaga BPE XVI-105, XVI-115 *Al lector* <¶²> encuadernado al final de la obra; Madrid BN R/8654 (falta a⁸); Madrid Biblioteca Museo del Prado Cerv/233; Oviedo. Biblioteca de la Universidad CGR-529; Salamanca Biblioteca General Universitaria

⁴ Las noticias sobre los ejemplares están sacados del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (CCPBE).

BG/11397; Madrid. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas 40425; Pamplona. Biblioteca de Navarra 109-12-2/71 (falta a⁷⁻⁸)

Figura 2.

AL LECTOR.

PARESCIENDO que bastan las faltas que la presente traduccion lleva en el stylo, ha procurado el traductor de emendar las que quedaron, assi quído se escriuio en limpio para salir de su poder, como despues en la impresion, a causa de ser la primera, y estar el original de no muy buena letra. Lo que ha sta agora se ha visto, es lo que aqui va puesto, y en ello se halla a quantas fojas, y en que plana de la tal foja, esta el error: y si es en el texto, a quantos versos, y si en la glosa, a quantas lineas, o renglones. Y tiene fe de entender por la. A. que es en la primera plana de aquella hoja, y por la. B. que es en la segunda. Podrá el lector trabajar en corregir lo de una vez: porque sera descansado para muchos, assi para el que lo corrigiere, como para todos los demas, a cuyas manos despues el libro viniere.

¶ En la vida de Petrarca nueue lineas antes del fin, passar de, por, llegar a.

Fo. 1. A. linea. 32. en pie, por en pie.

Fo. 2. A. linea. 34. tiron, por titan.

Fo. 3. B. linea. 11. espantado, por amenazado.

Fo. 4. B. linea. 13. sombra, por alma. li. 3. sombra, por alma.

Fo. 5. A. linea. 31. la sombra, por aquella alma. B. ver. 9. Señor y el dios de toda gente vana. por, hecho feñor y el dios de gente vana.

Fo. 8. B. ver. 10. así por así.

Fo. 9. B. li. 8. do, por donde.

Fo. 10. B. li. 37. fue, por fueffe. linea. 41. la por le.

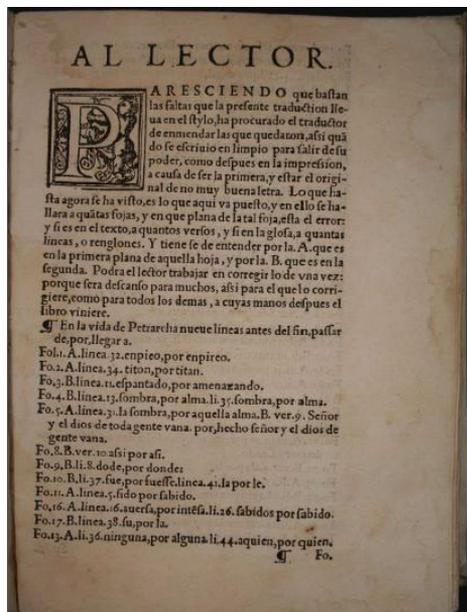
Fo. 11. A. linea. 5. fido, por fábido.

Fo. 16. A. linea. 6. auerá, por inté. li. 26. fábidos por fábido.

Fo. 17. B. linea. 38. fu, por la.

Fo. 13. A. li. 36. ninguna, por alguna. li. 44. aqui en, por quien.

¶ Fo.



Reproducción de la primera hoja de la supuesta “doble fe de erratas” en la Eneida, y a la izquierda, en los Triunfos.

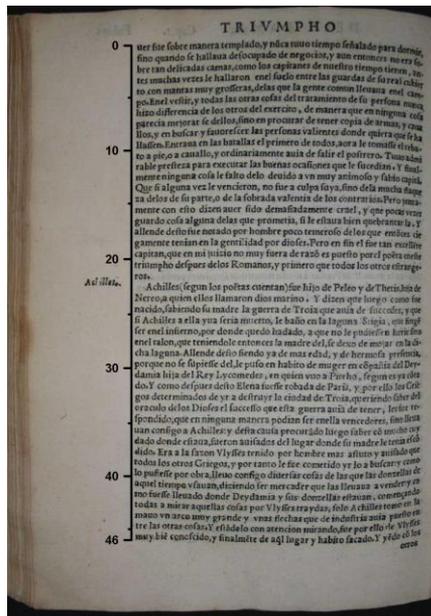
Figura 3.

LIBRO PRIMERO.

0 Y así bolando en prospera carrera
Va gozando su ligero carro.
Los Troyanos cédidos del mal tiempo,
Corren en grá deffico de tría al puerto
Que es este mas cerca, y vá la de Afri
Ay vn lugar repuesto en largo seno. (ca
Enel qual vna ysla haze vn puerto
Contraponiendo sus redondos lados:
Delos quales quantos agua endios haze
Resfrite arrax, y enellos qubranada
Se corta y buelue hecha fenos y olas
De vn lado y otro estan valietes peñas
Y dos peñascos altos, cuyas cimas
Estan amenazando las estrellas.
Baxo de cuya cumbre por gran trecho
El muy seguro mar esta en silencio:
Por cima tiene en torno vna arboreda
De tembladores y fombrosos arbores:
Vn boscq oscuro de vna horrible fóbra
En la agua esta espesandose continuo:
En frente del gran mar esta vna cueca
Cubierta de pendientes peñascales:
En cuyo asiento ay agua dulce y clara,
Y fillas de nauas y terria piedra.
Saca morada de las fieras Nymphas.
Aqui jamas ni amarra ni atadura
Suele tener ni atar las naos canadas:
No es necesaria aqui la anchora fuerte,
Que conel coruo diese las ahrme.
Aqui pues el famoso y pio Enes
Con fiere folas naos que le quedaron
De toda la gran flota, como puerto:
Los Teuctros có todo el amor de tierra
Salen ligeros ómnes de sus naues,
Y gozan della arena desfiada,
Tendido aquellos mitchros mareados
Por la mollida arena y fresco viento.
Hiere el fogoso pederal Achates
Y haze saltar del centellas buias.
Resfibe el debil fuego en yeca y hojas
Y luego aplica en torno afillas feras:
Año ena yeca el fuego, y hizo llama.
Sacan tras esto el trigo mareado,
Sacan los instrumentos accerrarios

Para hazerlo luego comestible.
Candados ya de hambre y de mal tiempo,
Ondean de tolar al fuego el trigo
A penas del horrible mar librado,
Y de molerlo enla redonda piedra.
En tanto Enes sube en vn peñasco,
Y mira del mar ancho a todas partes,
Quen leos puede diuisar su villa,
No vido nao en todo quanto vido,
Mas vido enla ribera tres venados:
Que por allí seguros se espaciauan:
A quien todas las vandas delos ciuros
Yuan siguiendo como a capitanes,
Y en largos esquadrones por los valles
Los arbores y yeruas atufauan.
Parofe Enes luego que los vido
Apaña su arco y sus ligeras flechas
Que le traye allí a par fu fido Achates:
Y enlo primero aquellos tres guiones,
Que le las cabezas yuan empinando
De muy gáchofos cuernos adornadas,
Con otras tres factas pone en tierra.
Luego allí vanda delos otros ciuros
Tira consuntamente y va ligriendolos
Por entre breñas y hojosos bosques.
Ni primero desfió de su caça
Que en tierra poga fiere grides ciuros
El numero ygalando con sus naues.
Aquelto hecho buelue para el puerto,
Y entre sus compañeros los repare.
Repartelos tambien del dulce vino,
Que le auie presentado en los barriles
Enel Triunscio puerto de bué Aceltes
Quando del para Italia se partian.
Y con dulces razones y amorosas
Así fus fieros animos consuela.

¶ O mis amigos charos y leales,
En mas graues peligros ya prouados:
A ij



Cotejo del número de líneas. A la derecha la hoja 3r de la Eneida, a la izquierda la hoja 122v de los Triunfos (copia en línea de la Universidad de Valladolid: fichero BU+09107.pdf).

RELACIÓN ENTRE LOS EDITORES DE LAS DOS OBRAS CON LA MISMA FE DE ERRATA

Guillermo de Millis y Juan de Ayala fueron dos personajes muy activos en el campo editorial y tipográfico del siglo XVI en España.

No cabe duda de que los dos tipógrafos se conocieran y que tuvieran relaciones laborales como esbozaremos a continuación. Las relaciones entre tipógrafos solía ser frecuente en aquella época Pérez Pastor (1895: 111, n° 279).

ALGUNAS NOTICIAS SOBRE GUILLERMO DE MILLIS

Guillermo de Millis (Cuesta Gutiérrez, 1960: 47, Rial Costas, 2007: 156) era originario de Tridino o Trino en la provincia de Vercelli en Italia y, pasando por Lyon, se trasladó definitivamente a España. Al principio se propuso como patrocinador y editor, participando económicamente en la realización y en la venta de algunas ediciones impresas por otros tipógrafos: en Salamanca desde 1539 hasta 1550 (con 5 ediciones), en Lyon (con una edición de 1543), en Zaragoza (con una edición de 1550), en una ciudad no especificada (con una edición de 1540), en Alcalá de Henares (con una edición de 1546), en Medina del Campo (con tres ediciones de 1544 a 1547)⁵.

Había colaborado con numerosos impresores, como Pedro de Castro, Juan Pedro, Pedro Tovans, Juan Brocario, Michel de Vascosán, Teobaldo Pagano, Juan María de Terranova, Jacobo de Liarcari, Francisco Díaz de la Puebla de Guadalupe, solo para citar algunos. A partir de 1551, a la muerte de Pedro de Castro, empezó su actividad de impresor propiamente dicha por su cuenta: desde entonces en Medina del Campo de 1551 a 1555 publicó por lo menos 22 ediciones (Delgado Casado, 1996: 459-61).

Guillermo de Millis falleció en 1555 (Martín Abad 1991: 154). No sabemos el día ni el mes, pero podríamos imaginar que, a su muerte, el hijo Vicente de Millis, que había nacido del primer matrimonio de Guillermo con Lorenza Maldonado, siguiera el trabajo paterno. Aparentemente era demasiado joven ya que estuvo en actividad oficialmente de 1569 a 1579, pero el mismo Cristóbal Pérez Pastor nos dice que el 23 de mayo de 1559 todavía no tenía 25 años pero tenía más de 20, con lo cual en 1555 tendría entre 16 y 21 años (Pérez Pastor, 1887: 433-4, n° 66). La edad de Vicente concuerda con los datos aportados por Febvre-Martin (2000: 144), a propósito de la edad de los obreros de las tipografías, que oscilaba entre 12 y 25 años, con un promedio como aprendiz que oscilaba entre los 15 y los 20. Es probable que la viuda se encontrara en dificultad o por lo menos tuviera que vender una gran cantidad de libros que todavía seguían almacenados en la tipografía paterna. Por esta razón, en ocasión de una de las dos ferias del libro de Medina, hizo reimprimir la portada y el colofón de los *Triunfos* de Petrarca, traducidos por Hernando de Hoces.

Es probable que la hoja que contiene las erratas se compusiera tras la revisión de la edición de 1554, pero no sabemos si fue encuadernada ese mismo año, ya que a veces este fascículo en algunos ejemplares se añadió al final de la obra.

⁵ Véase n. 6.

ALGUNAS NOTICIAS SOBRE JUAN DE AYALA

Juan de Ayala (Blanco Sánchez, 1987: 209) murió en Vizcaya durante el verano de 1556. El 21 de agosto de 1556 se reunieron ante el alcalde de Toledo el notario y los herederos para la repartición de su herencia. El gran tipógrafo toledano tenía una casa alquilada en Medina del Campo ya que consta que pagaba una renta anual a una tal Concha Cabrero para asistir a sus famosas ferias y allí tuvo que tener amistad con los Millis y tanto Blasco Sánchez como Pérez Pastor mencionan la relación entre los dos.

ENCUADERNACIÓN

¿Por qué dos tipografías tan lejanas encuadernaron sus libros (o por lo menos una copia de ambas ediciones) en el mismo taller?

La respuesta, aunque parcial la encontramos en Lorenzo Baldacchini (2001: 96):

«[Già abbiamo accennato al fatto che,] ... sebbene legature editoriali siano esistite sin dal tempo di Aldo Manuzio, queste rappresentarono fino al Settecento più l'eccezione che la regola. Era assai comune infatti la vendita dei libri a fascicoli sciolti. La maggior parte delle legature dei libri antichi, pur formando ormai un tutt'uno con l'oggetto-libro, è il risultato del suo consumo piuttosto che della sua produzione.»

Febvre-Martin nos suministran más datos (2000: 113):

En tiempos en que no era posible distribuir en una sola ciudad más que un pequeño número de ejemplares de una obra, cuando muchos editores tenían corresponsales en toda Europa a quienes confiaban la distribución de gran parte de su producción, cuando las encuadernaciones eran pesadas y costosas y, por último, cuando el precio del transporte de las mercancías resultaba muy elevado, los libros se expedían en rama de una ciudad a otra y se encuadernaban en pequeñas cantidades conforme la venta lo demandaba. Los inventarios de los libreros indican que éstos no tenían más que un número muy pequeño de ejemplares encuadernados en su tienda o en la trastienda, y que el resto de la edición se almacenaba en rama. Y es de suponer que el comprador frecuentemente prefería adquirir el libro en rama y encuadernarlo a su gusto. Al no haber tenido en cuenta esta costumbre, los historiadores de la encuadernación han tenido a suponer, hasta épocas recientes, que los libros se encuadernaban regularmente en la misma ciudad donde se habían impreso.

TABLA A: Posibilidades de encuadernación

			1	2	3	4
	encuadernación	año	Toledo	lugar inter-medio (Ávila)	Medina del Campo	otra localidad
A	contemporánea	1555	A1	A2	A3	A4
B	época sucesiva	>1555	B1	B2	B3	B4

Las razones o las causas pueden ser varias:

- 1 pudo que la encuadernación se hiciera en el mismo momento y lugar (posibilidad A: en Toledo, en Medina del Campo, en un centro intermedio, por ej., en Ávila, o en otro centro).
- 2 pudo que la encuadernación de los dos libros se realizara en la misma época en el mismo taller de encuadernación pero, en época sucesiva a la publicación (posibilidad B: por ejemplo en el caso de encuadernaciones deterioradas de libros pertenecientes a algún noble o aristócrata o en caso de compra de ejemplares con fascículos sueltos).

También tenemos que tener en cuenta que las encuadernaciones se solían realizar en los talleres de los monasterios que durante siglos habían desarrollado esta tarea con los libros manuscritos (Febvre-Martin, 2000: 111):

Muchas de sus encuadernaciones debieron realizarse en los muchos conventos que poseían talleres para esto, instalados junto al *scriptorium* en que los copistas realizaban su trabajo.

Fernando Ramos González (2010), en su artículo en línea, parece corroborar esta solución:

“Durante el siglo XVI, Medina del Campo fue el mayor almacén de libros y depósito de papel de la Península, así como el más destacado centro de importación de obras impresas. Libros nuevos en bruto –en resmas– recién llegados de Lyon, París, Amberes, Colonia, Génova, Roma, Turín o Venecia, vendidos por libreros de ferias, en su mayoría factores de libreros extranjeros que desde 1529 se habían instalado en la villa tanteando el mercado. Pero la gran revolución en el negocio del comercio del libro se produjo con el establecimiento en Medina del Campo de los representantes de la Grande Compagnie Lyonnaise, una empresa que los hermanos Treschel constituyeron en 1530 con objeto de exportar libros desde Lyon a Medina del Campo y, a su vez, distribuirlos en el mercado español y especialmente a Salamanca. Las balas de libros partían de Lyon a Nantes y de allí, a través del mar Cantábrico, hasta Bilbao para luego llegar a las ferias medinenses de mayo y octubre.

Ese fue el detonante para que, a partir de 1540, los grandes mercaderes vinculados con Lyon y especializados en el negocio de importación internacional de libros (los Osandon, Giunta, Millis, Rainaud, Senneton, Beraud, Bonnefont, Duport, Tingui, Baudin y Landry) decidieran tener representación permanente en Medina del Campo a través de tiendas –situadas preferentemente en las calles de Carpintería y de Ávila– a cuyo frente había factores comisionistas que trabajaban en régimen de exclusividad para la central francesa. Estos libreros satisfacían las necesidades de libros de catedráticos, profesores, colegiales y alumnos de universidades y centros eclesiásticos, entre otros: Alcalá de Henares, Toledo, Sevilla, Burgos, Salamanca y Valladolid. Medina del Campo fue el mayor centro de distribución de libros al resto de los territorios españoles, incluida América, pero sin embargo –según Anastasio Rojo– “era un lugar en que se leía poco, debido al carácter eminentemente mercantil de la villa.” (la letra cursiva mía).

A la luz de estas palabras, optamos por la posibilidad que anteriormente hemos indicado con la letra A y precisamente A3, es decir, en Medina del Campo, ya que en esta ciudad a mediados del siglo XVI empezó a desarrollarse la feria del libro. Recordamos que la feria dio impulso a la producción de libros hasta convertir Medina del campo en la sexta ciudad de la década que va de 1541-1550, en la quinta

en la década de 1551-1560 y la oncenena ciudad del siglo XVI como podemos ver en la siguiente tabla de la producción tipográfica ⁶.

TABLA B: Producción librera en el siglo XVI (número de ediciones)

% siglo XVI	1501-1510	1511-1520	1521-1530	1531-1540	1541-1550	1551-1560	1561-1570	1571-1580	1581-1590	1591-1600	TOT	TOT suma
Salamanca	20,7	10,9	4,7	9,9	15,6	21,2	24,6	27,4	22,4	12,3	18,3	18,3
Alcalá de Henares	3,0	13,8	26,5	12,1	8,9	16,9	17,0	13,2	10,0	6,6	12,0	30,2
Barcelona	15,4	13,5	8,3	7,3	4,5	5,8	12,4	9,3	11,5	14,9	10,9	41,1
Madrid	0,3	0,0	0,2	0,7	0,2	0,4	4,9	10,2	13,6	25,8	10,1	51,2
Sevilla	13,0	17,8	15,9	23,4	16,2	7,6	5,4	5,7	4,9	4,7	8,6	59,7
Valencia	7,0	10,9	6,7	10,2	6,5	8,5	9,8	7,8	7,6	9,2	8,5	68,2
Zaragoza	8,7	10,0	9,4	5,7	10,4	7,0	5,9	6,9	8,2	7,5	7,7	75,9
Valladolid	3,7	3,1	3,1	5,7	10,1	9,4	5,6	2,1	3,1	3,6	4,7	80,6
Toledo	8,0	7,8	8,1	5,1	7,1	5,4	4,6	2,4	3,2	3,3	4,5	85,1
Burgos	7,4	7,4	12,1	8,4	4,5	2,9	2,3	3,2	3,0	0,9	3,7	88,8
Medina del Campo	0,0	0,5	0,2	0,7	7,9	8,2	2,3	3,5	2,5	1,8	3,0	91,8
Granada	2,3	0,5	0,2	4,4	3,5	2,6	2,1	2,0	1,6	1,6	2,0	93,8
	89,6	96,2	95,5	93,6	95,5	95,7	96,8	93,8	91,7	92,3	93,8	

Podemos imaginar por un lado la necesidad de presentar en la feria de mayo o de octubre (desgraciadamente no tenemos datos suficiente para establecer de qué mes, ya que faltan indicaciones de las fechas en los preliminares de ambos libros) de 1555 la nueva edición de la *Eneida* recién impresa en Toledo por Juan de Ayala, por otro la necesidad de presentar un libro con nueva presentación tipográfica con nuevo título y nuevo colofón de los *Triunfos de Petrarca*, para eliminar las copias almacenadas por Guillermo de Millis, recién fallecido.

Los viajes en la época eran muy difíciles y se tenían que plantear con antelación y cuidado ya que la velocidad dependía no solo del cargo de la mercancía a transportar sino también de las condiciones atmosféricas y de las carreteras. Las crónicas de la época abundan de relatos de viajes aventurosos llenos de adversidades. Los carros permitían desplazar más carga pero las mulas con albardas permitían viajar por caminos que en tiempos de lluvia y nieve se volvían aún más dificultosos.

Para desplazarse de Ávila a Medina se supone que se recorriera el camino más rápido y frecuentado con una ciudad intermedia poblada para evitar atracos por parte de brigantes. Es probable que el camino con esas características que cumpliera quien transportó los ejemplares de la *Eneida* fuera el Camino del Levante, que llevaba de Valencia, pasando por Albacete, Toledo, Ávila, Zamora a Santiago u otro recorrido indicado por Juan de Villuga en su *Repertorio de todos los caminos de España* impreso en

⁶ Los datos aunque parciales están sacados del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (CCPBE) y han sido elaborados por mí mismo.

Medina del Campo en 1546, y también por Alfonso de Meneses en su *Repertorio de Caminos*, editado en Alcalá de Henares en 1576, que evitaba pasar por Ávila pero que globalmente no variaba mucho.

Recordamos que Toledo dista poco más de 200 km de Medina del Campo según el recorrido más breve. Ávila estaba de paso a unos 140 km de Toledo y unos 70 km de Medina. Obviamente hoy en día tenemos otro recorrido que pasa a través de Madrid, pero sabemos que hasta 1561, fecha en la que esta ciudad fue transformada en la capital permanente de España por Felipe II, era una pequeña aldea de pastores. Podemos suponer que para cumplir el recorrido a un promedio de 35-40 km diarios tardaría poco menos de una semana.

TABLA C: Etapas del Camino del Levante de Toledo a Medina

Recorrido	etapas km	parcial km
Toledo-Torrijos	32,1	32,1
Torrijos-Escalona	25,3	57,4
Escalona-San Martín de Valdeiglesias	26,5	83,9
San Martín de Valdeiglesias-Cebreros	17,0	100,9
Cebreros-Ávila	35,8	136,7
Ávila-Hernansancho	24,1	160,8
Hernansancho-Arévalo	22,8	183,6
Arévalo-Medina del Campo	21,6	205,2
TOTAL	205,2	

Es probable que ambos libros llegaran al mismo taller de encuadernación en fascículos sueltos, y luego es suficiente que, al tener el mismo tamaño y las páginas del mismo color –cuando no, de la misma papelera–, que una de las erratas de los *Triunfos* cayera al suelo y al levantarla el ayudante del taller la colocara en la pila de la edición virgiliana y de esa forma se produjo la encuadernación equivocada.

EL TRANSPORTE DE LOS LIBROS EN EL SIGLO XVI

Charles-Moïse Briquet (1907: I, 3) se dedicó en su prefacio a las características, a las dimensiones y al peso del papel utilizado en las tipografías. Giuseppina Zappella (2001: 43-50) cita al erudito suizo al hablar de las dimensiones normalmente utilizadas en el siglo XV-XVI. El tamaño más pequeño conocido como *rezzuta* o *reçuta* que era la más común. Según Briquet las dimensiones de la rezzuta eran de 45×31,5 cm, pero según otros estudiosos (Valls i Subirà, Tschichbold) las medidas varían pero de forma insignificante. El estatuto boloñés de 1389 y en vigor todavía en 1454 establecía el peso mínimo de cada formato. Por ejemplo el formato rezzuta tenía que pesar 18 libras por resma es decir 0,254 libras por m². Si consideramos que la libra de Boloña correspondía a 361,85 gr podemos deducir que el papel utilizado en el siglo XV pesaba aproximadamente 90 gramos/m². Con el paso del tiempo el papel sufrió una disminución de peso, de espesor, de distancia entre los corondeles y los puntizones (Zappella, 2001: 49, 75).

El ejemplar de la *Eneida* de 1555 poseído por la Österreichische Nationalbibliothek de Viena, según lo que nos comunica la bibliotecaria Anna Plattner pesa 420 gramos. La encuadernación pesa más de un tercio es decir aproximadamente unos 160 gramos, con lo cual significa que el libro sin cubierta pesa unos 260 gramos, eso quiere decir que el papel utilizado pesa unos 65 gr/m².

En un pequeño experimento analizando varios libros europeos de siglo XVI al siglo XIX no hemos encontrado muchas variaciones.

La edición de la *Eneida* de 1555 tiene 124 hojas correspondientes a 248 páginas, es decir a 62 folios (21×30 cm) es decir 31 hojas de tipo rezuta (45×31,5 cm). Eso implica que 310 hojas de tipo rezuta corresponden a 10 libros y 3100 a 100 libros que corresponden a un peso de unos 26 kg. Podemos incluso calcular la tirada ya que seis resmas (de 500 hojas cada una) corresponden aproximadamente a 98 copias del libro.

La encuadernación de pergamino o vitela llegaba a un quinto del peso total del libro, mientras que si era de cuero o con tapa dura entre un tercio y un cuarto del peso total. Por esta razón; como ya vimos anteriormente los libros viajaban en ramas sin encuadernar, aparte alguna copia de muestrario.⁷

BIBLIOGRAFÍA

- BALDACCHINI, LORENZO (2001): *Il libro antico*, Roma: Carocci.
- BEARDSLEY JR, THEODORE STERLING (1970): *Hispano-Classical Translation, printed between 1482 and 1699*, Pittsburgh: Duquesne University Press.
- BLANCO SÁNCHEZ, ANTONIO (1987): “*Inventario de Juan de Ayala, gran impresor toledano (1556)*”, Boletín de la Real Academia Española, LXVII, 1987, CCXLI, pp. 207-250.
- BLECUA, ALBERTO (1983): *Manual de crítica textual*, Madrid: Castalia
- BRIQUET; CHARLES-MOÏSE (1907): *Les filigranes*, París, Picard, I, p. 3.
- Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (CCPBE).
- CUESTA GUTIÉRREZ, LISA (1960): *La imprenta en Salamanca (1480-1944)*, Salamanca: Ed. Universidad, p. 47.
- DELGADO CASADO, JUAN (1996): *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*, vol. I, Madrid: ArcoLibros

⁷ Giovanni Mario Verdzotti, *Secondo libro dell'Eneida*, Venecia: Rampazetto, 1560 unos 60 gramos/m², Gregorio Hernández de Velasco, *Eneida*, Madrid: Xavier García, 1768 unos 50 gramos/m², *Eneida*, Valencia: Orga, 1777 unos 55 gramos/m², *Eneida*, Valencia: Orga, 1795 unos 53 gramos/m², Virgile, *Œuvres de Virgile*, París-Lyon: Cormon et Blanc, 1838 unos 64 gramos/m², *Eneida*, Barcelona: Planeta, 1989 unos 50 gramos/m², *Eneida*, Barcelona: RBA, 1995 unos 60 gramos/m².

- FAHY, CONOR (1988): *Saggi di Bibliografia testuale*, Padova: Antenore, 1988, pp. 74-82,
- FAHY, CONOR (1989): *L'Orlando furioso del 1532*, MilanoMilán: Università Cattolica del Sacro Cuore, Vita e Pensiero.
- LE FEBVRE, LUCIEN - MARTÍN, HENRI-JEAN (2000): *La aparición del libro*, Guadalajara: Ediciones del Castor, 144.
- GARZA MERINO, SONIA (2000): "La cuenta del original", en Andrés Pablo - Garza Sonia (ed.) (1983), *Imprenta y crítica textual en el Siglo de Oro*, Valladolid: Fundación Santander Central Hispano, pp. 65-95.
- HERNÁNDEZ DE VELASCO, GREGORIO (1555=1979): *Los doze libros de la Eneida de Vergilio*, Toledo, : Juan de Ayala, edición facsimilar, Barcelona: Editora de los Amigos del Círculo del Bibliófilo.
- MARTÍN ABAD, JULIÁN (1991): *La imprenta en Alcalá de Henares, 1502-1600*, Madrid, : Arco/Libros.
- MENÉNDEZ PELAYO, MARCELINO (1902): *Quintiliano-Virgilio en Bibliografía hispano-latina clásica*, Madrid: Viuda e Hijos de M. Tello, tomo VIII, pp. 213-4.
- MOLL, JAIME (1979): "Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro", *Boletín de la Real Academia Española*, n° 59, pp. 59-65.
- PALAU Y DULCET, ANTONIO (1977): *Manual del librero hispano-americano*, Barcelona: Liberia Palau, Tomo XXVII, ad vocem Virgilio n° 370491.
- PÉREZ PASTOR, CRISTÓBAL (1887): *La imprenta en Toledo*, Toledo: Tello.
- PÉREZ PASTOR, CRISTÓBAL (1895): *La imprenta en Medina del Campo, 1501-1600*, Toledo: Sucesores de Rivadeneyra.
- RIAL COSTAS, BENITO (2007): *Producción y comercio del libro en Santiago (1501-1553)*, Santiago de Compostela: Consorcio, p. 156.
- ZAPPELLA, GIUSEPPINA, (1996): *Manuale del libro antico*, Milán: Bibliografica, pp. 164 y sigg.
- ZAPPELLA, GIUSEPPINA (2001): *Il libro antico a stampa*, Milán: Bibliografica, I, pp. 43-50.